EL MUNDO
CASTELLON AL DIA

15/10/2015

Tirada: 2.987 Categoría: Comunidad Valenciana
Difusión: 2.028 Edición: Castellón
Audiencia: 6.084 Página: 5

AREA (cm2): 500,3 OCUPACIÓN: 46,8% V.PUB.: 1.237 € COMPETENCIA

La politóloga Susan George saluda al alcalde de Vila-real, José Benlloch, ayer, en el ciclo Conferencias Blancas de la UNED. EUGENIO TORRES

George alerta del daño al empleo con el libre comercio con EEUU

La politóloga dice que se perderían entre 2 y 3 millones de puestos sólo en la agricultura de la UE

SUSANA ROCHERA VILA-REAL

«La Unión Europea hace bien en poner aranceles a los productos agrícolas de Estados Unidos, y si aceptamos el tratado de libre comercio y eliminamos estos aranceles se perderían entre dos y tres millones de puestos de trabajo sólo en la agricultura en la UE». Con esta contundencia resumió ayer la activista, politóloga y filósofa Susan George (Akron, EEUU, 1934) las consecuencias que tendría para el sector agrícola europeo la firma del controvertido Tratado Trasatlántico de Libre Comercio (TTIP, en sus siglas en inglés) que negocian la Unión Europea y Estados Unidos.

George, que inauguró ayer el ciclo Conferencias Blancas de la UNED en Vila-real, llamó a la movilización ciudadana contra la firma de este acuerdo de libre comercio que, según denunció, supone «una amenaza contra la democracia» porque «ha sido preparado por las grandes corporaciones multinacionales» que durante más de 20 años «han estado trabajando para conseguir este acuerdo».

Según la activista, presidenta de honor de ATTAC Francia y del Instituto Transnacional de Ámsterdam, «los pequeños agricultores europeos no pueden competir contra la potente y subvencionada industria agroalimentaria de Estados Unidos», al tiempo que alertó de la entrada de productos modificados genéticamente.

Con el tratado, «se aceptarían las reglas del juego estadounidenses en materia de regulación» acabando con el «principio de precaución» que existe en la Unión Europea, donde en la actualidad si hay dudas sobre la inocuidad de un producto, no se autoriza su comercialización.

Llama a la movilización ciudadana contra la firma del acuerdo

Susan George aseguró que el TTIP es además «un ataque a la capacidad de legislar de los estados. Las grandes corporaciones quieren participar de esta legislación para imponer sus intereses», afirmó.

Esto podría ser especialmente negativo, según George, en materia de legislación sobre medio ambiente y derechos laborales, pero también tendría su efecto en la política a nivel local ya que «los ayuntamientos no podrían dar prioridad a empresas o trabajadores locales» y podrían enfrentarse además a litigios con las grandes corporaciones en caso de querer volver a hacer públicos servicios que en su día se privatizaron.